

Testimonios de la Asamblea Anual de Catequistas de Galicia

1. Por Nuria, de la Parroquia de San Martín de Noia

Concluida la asamblea anual de catequista de Galicia (sábado 9 de marzo), a la que todos fuimos invitados, sólo cabe dar las gracias a los que con tanto trabajo, tesón y amor la prepararon. Dar las gracias por la recepción acogedora y cariñosa así como bien organizada con la que nos recibieron, y como no, por hacer nuestro camino más fácil en nuestra tarea de acompañar en el camino de la fe, siendo con sabiduría el lema de este año. Decir que estupenda la elección del ponente Fray Miguel de la Mata Merayo, pues es fabuloso como sabe llegar a la gente con sus originales ejemplos, siendo muy cercano y excelente orador. Buenos stands para ver, aunque poco tiempo para recorrerlos a conciencia. Una gran variedad de talleres con una buena selección de temas en auge importantes para desarrollar nuestra labor. Todos salimos contentos del taller que nos había tocado, pues los ponentes lograron crear un buen ambiente en los grupos, proporcionarnos ideas y hacernos pensar. Y qué decir de la homilía presidida por Don Julián Barrio, que fue muy entrañable así como el homenaje a los catequistas de bodas de plata, oro y platino. Por todo ello quedamos con un buen sabor de boca con esta gran jornada tan dinámica y con ganas de que llegue el año que viene a por más.



2. Por Mabel, de Porto do Son

El pasado sábado día 9, Mary y yo, salíamos de Porto do Son para asistir en Santiago a la Asamblea de Catequistas.

Comenzaba en el Auditorio de Abanca, donde nos encontramos con otra catequista de nuestra parroquia.

Tengo que decir, que nada más llegar, sentimos una acogida muy buena. Allí, unas chicas de la Delegación de Catequesis nos recibieron con mucha amabilidad. Quiero dar gracias por esas personas que, desde el primer momento, nos hicieron sentir muy bien.

El saludo de Don Julián, la ponencia de Don Miguel de la Mata, la oración en las Benedictinas, todo, todo me hizo llenarme de Dios. Cuando estábamos en las Benedictinas, sentía dentro de mí que cuanto necesito muchas veces es estar en silencio, sin ruidos etc. Fueron muchos los momentos que sentí que Dios me hablaba y me encontré muy feliz.

Gracias a todas las personas que nos sirvieron la estupenda comida.

De regreso a casa, pensaba en todas las personas que organizaron esta hermosa Asamblea. Cuántos meses, días y horas de trabajo para organizar todo y cada una de las cosas que allí vivimos. Por todas estas personas doy gracias a Dios y pido por todos/as ellos/as y que Dios les colme de toda clase de bendiciones. Bendito sea Dios, por poner tantas personas buenas a nuestro alcance.

Si Dios quiere, volveremos el próximo año.

Un abrazo muy grande.

